

cha, cuya memoria acabamos de renovar con tanto gozo; tú, prenda la mas estimable que nos dexó el Legislador divino el dia de su triunfo, tú debes ser la que establezca su imperio sobre nosotros, porque unidas van la Paz y la Justicia; inseparables son la Paz y la abundancia; con que la Paz es precisa para los Tribunales y para los Pueblos, para el acierto de los Jueces y para la prosperidad de los hombres. Esto es, Señores, lo que voy á insinuar brevemente por no seros molesto. Dignaos oirme.

Todos debemos juzgarnos á nosotros mismos antes de juzgar

*Handwritten signature or mark*

*Handwritten text in blue ink*

